

lebrar sus bodas de oro sacerdotales. Fue beatificado en Madrid el 27 de septiembre de 2014, en el pontificado del Papa Francisco, y su memoria litúrgica se celebra el 12 de mayo.

Bibliografía: Hugo DE AZEVEDO, *Misión cumplida. Mons. Álvaro del Portillo*, Madrid, Palabra, 2012³; Salvador BERNAL, *Recuerdo de Álvaro del Portillo, Prelado del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1994; Javier MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Madrid, Rialp, 2012.

Francesc CASTELLS I PUIG

PORTUGAL

1. Inicio de la labor apostólica estable.
2. Los viajes de san Josemaría a Portugal y sus romerías a Fátima.
3. Desarrollo de la labor.

Portugal fue el primer país después de España donde san Josemaría decidió iniciar la labor apostólica del Opus Dei. Aunque había pensado que la labor del Opus Dei empezara antes en Francia, pudo decir que “las puertas de Portugal nos las abrió la Virgen por manos de Sor Lúcia”. En efecto, en 1945, durante un viaje a Tuy, conoció a sor Lúcia de Jesús, vidente de Fátima que vivía entonces en esa ciudad gallega, quien le animó a comenzar cuanto antes en Portugal. Por ese motivo san Josemaría pasó a Portugal el 5 de febrero de 1945, acompañado de don Álvaro del Portillo, del obispo de Tuy, don José López Ortiz, y de su secretario, don Eliodoro Gil.

Dio entonces a conocer el Opus Dei a algunos obispos portugueses y acudió a rezar a la Virgen de Fátima, a la que ya tenía gran devoción. Volvió otras tres veces a Portugal en 1945, animado por la buena acogida de los prelados y para obtener el apoyo del cardenal de Lisboa, don Manuel Gonçalves Cerejeira, con vistas a las primeras aprobaciones pontificias del Opus Dei, que estaban entonces en curso: del 16

al 19 de junio, del 17 al 22 y del 24 al 27 de septiembre. En este último viaje contactó con el arzobispo de Braga y el obispo de Oporto y trató con el obispo de Coimbra, don António Antunes, de la próxima apertura de un Centro del Opus Dei en esa ciudad universitaria.

1. Inicio de la labor apostólica estable

En 1937 san Josemaría y el Opus Dei eran ya conocidos en Portugal en algunos medios eclesiásticos; y en ambientes académicos desde 1944, a través de tres españoles del Opus Dei que ampliaban estudios en Coimbra. Pero los viajes del fundador en 1945 fueron decisivos para la labor en este país.

El 5 de febrero de 1946, llegó a Coimbra Francisco Martínez, farmacéutico, seguido de Xavier de Ayala, jurista, y de Álvaro del Amo, botánico, y se abrió la Residência de Estudantes Montes Claros, primer Centro de la Obra en Portugal. En junio de ese mismo año pidió la admisión el primer portugués, Mário do Carmo Pacheco, estudiante de Histórico-Filosóficas, más tarde profesor en la Universidad de Lisboa. En 1948 Xavier de Ayala se ordenó sacerdote y regresó a Portugal, país del que fue Consiliario durante varios años.

En 1946 se publicó la primera versión portuguesa de *Camino*, y en 1948 la de *Santo Rosario*. Más tarde, se difundieron las obras de san Josemaría, y otras que daban a conocer el espíritu del Opus Dei.

En 1951 comenzó en Lisboa la labor de las mujeres de la Obra. La iniciaron la portuguesa Maria Sofia Pacheco (hermana de Mário, que había pedido la admisión en 1949), Ester Teijeira y Julia García. En 1953 abrieron en Lisboa el Lar da Estrela, residencia para universitarias; en 1955 comenzó, en Oporto, la Residência Universitária da Carvalhosa; y en 1960, la labor en Lisboa se amplió con la Residência Universitária dos Álamos.

Desde 1954, se desarrolló la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, con sacerdotes de varias diócesis (Lamego, Viseu, Coimbra, Braga, Lisboa), el primero de los cuales, don Alberto Cosme do Amaral, llegó a ser obispo auxiliar de Coimbra y más tarde obispo de Leiria-Fátima, fallecido con fama de santidad. En 1955 se ordenó el primer sacerdote portugués de la Obra, yo mismo, Hugo de Azevedo. La labor se afianzó desde 1956 en Lisboa, Oporto y Coimbra. Después en Braga y Viseu. Y en 1958 se inició la Quinta de Enxomil, cerca de Oporto, para retiros y convivencias de formación. A partir de entonces se multiplicaron los Centros y también los cursos de retiro y convivencias en la Quinta de Enxomil, que dispone de un Centro para mujeres que trabajan en la atención doméstica de la casa. La primera numeraria auxiliar portuguesa fue Carolina Fernandes.

2. Los viajes de san Josemaría a Portugal y sus romerías a Fátima

Siempre que fue a Portugal –excepto en el último viaje de 1945, más corto– san Josemaría fue a rezar a Fátima. En el primero, el día 6 de febrero de 1945 rezó en la *Capelinha* y, además, visitó en Aljustrel a los padres de los beatos Francisco y Jacinta. En ese viaje redactó un prólogo a la cuarta edición de *Santo Rosario*, subrayando el espíritu de desagravio que la Virgen recomendó a los pastorcitos. En el segundo, el 16 de junio, viajó directamente a Fátima, celebrando en el santuario la santa Misa el día siguiente. En el tercero, el día 20 de septiembre regresó a Fátima, después de haber visitado al cardenal de Lisboa en la sierra de Estrela, donde descansaba.

Volvió a Portugal el 12 de octubre de 1948, acompañado por don José Luis Múzquiz y Odón Moles. Fue al cementerio de Conchada a rezar por el alma del obispo de Coimbra, don António Antunes, recientemente fallecido, y al Monasterio de Santa Clara, donde reposan los restos de

la reina santa Isabel de Portugal, de gran devoción popular. El día 14 viajó a Oporto, a la Residência de Estudantes da Boavista, segundo Centro portugués, pocos días antes de su inauguración. El 15 fue a Fátima y Lisboa, donde saludó al Cardenal Patriarca.

El 25 de marzo de 1949, el fundador volvió a Portugal, y comprobó cómo en Coimbra y en Oporto se había multiplicado la labor apostólica; en Coimbra había pedido la admisión el primer indio, Emérico da Gama, de Goa. El día 27, visitó de nuevo la tumba de santa Isabel de Portugal. Luego, hizo un viaje rápido a Lisboa y, de regreso, a Fátima. Celebró la santa Misa el 28 –aniversario de su ordenación sacerdotal– en un altar lateral de la capilla del llamado Hospital (hoy Casa de Nossa Senhora das Dores).

En 1951 san Josemaría estuvo dos veces en Portugal. Del 5 al 10 de enero, fue a Coimbra, donde había dos Centros de la Obra: Montes Claros –que se dejaría pronto–, y la nueva residencia universitaria, da Beira. Llegó a Montes Claros, por la tarde, con don Álvaro del Portillo y Giorgio de Filippi. Al día siguiente viajó a Oporto, donde pasó la tarde con sus hijos. El día 7, rezó ante la tumba de santa Isabel, fue a Viseu a saludar al obispo, don José da Cruz Moreira Pinto. A Fátima fue el 8, desde donde se dirigió a Lisboa para visitar al Cardenal Patriarca. Y, ya en Coimbra, visitó al nuevo obispo, Ernesto Sena de Oliveira.

En octubre de 1951 viajó movido por las circunstancias que le habían llevado en agosto a consagrar la Obra al Corazón Dulcísimo de María. El 18, después de visitar a sor Lúcia en el convento carmelita de Coimbra, fue a Oporto para estar con sus hijos. Y el 19 renovó la consagración ante la Virgen de Fátima. Marchó a Lisboa, donde ya existía la Residência de Estudantes das Avenidas. Al día siguiente, estuvo con el cardenal Gouveia, arzobispo de Lourenço Marques (ahora Maputo), intere-

sado en que comenzara la labor apostólica del Opus Dei en Mozambique.

Volvió a Portugal en 1953, del 8 al 14 de octubre. Quiso agradecer la protección de la Virgen, que escuchó sus peticiones en 1951. Estuvo con sus hijos y con sus hijas portuguesas. Llegó a Coimbra el 8. Después fue a Oporto el 9 y pasó dos días en el Centro de Boavista. El 10 viajó hasta el norte para visitar a personas amigas y estar con sor Lúcia, a la que dedicó su libro *Caminho*. El 12 estuvo en Fátima: rezó en la *Capelinha* y renovó la consagración del Opus Dei al Corazón Dulcísimo de María. El día 13 visitó a sus hijas en Lar da Estrela, el nuevo Centro de Lisboa.

Llegaron los años de esperanzas, pero también de incertidumbres, después del Concilio Vaticano II. El fundador del Opus Dei acudió mucho a la Virgen, peregrinando por sus santuarios, con gran espíritu de penitencia. A Fátima fue a suplicar la paz para la Iglesia el 12 y 13 de mayo de 1967. Viajó ahí el día 9, parando en Coimbra para visitar la nueva Residência Universitária da Beira, más espaciosa que la anterior, y encontrarse con sor Lúcia y el arzobispo. Durante el viaje le conmovieron el fervor de la fe y la penitencia de los peregrinos que caminaban –muchos descalzos– por la carretera. Les bendijo repetidamente: “¡Que Dios os bendiga por el amor que tenéis a su Madre!”. Además de rezar intensamente en la *Capelinha*, envió desde Fátima una postal al Santo Padre, a través del cardenal Dell’Acqua.

Regresó al norte y se quedó en la Quinta de Enxomil (Centro de convivencias) hasta el día 12 de mayo. Allí recibió a diversos grupos de personas; y, entre ellas, a un cooperador anglicano que pronto sería ordenado obispo, lo que le dio particular alegría como ejemplo de los cooperadores no católicos que representaron una novedad ecuménica en la Iglesia. Fue luego a Oporto para saludar al administrador apostólico, don Florentino de Andrade e Silva.

En 1970, en peregrinación de penitencia, san Josemaría viajó a Portugal sólo –así lo señaló– para rezar a la Virgen de Fátima. Con don Álvaro del Portillo y don Javier Echevarría, llegó hacia las tres a la Rotunda dos Escudos (hoy plaza del Monumento ao Peregrino), cercana al santuario, donde le esperaban don Nuno Girão –entonces Consiliario de la Región– y otros cuatro miembros de la Comisión Regional, a quienes se unieron don Alberto Cosme do Amaral y don Angelino de Seabra Lopes, uno de los primeros sacerdotes portugueses del Opus Dei. Luego se descalzó, como lo hacían tantos peregrinos, y fue recitando el Rosario hasta la Cruz Alta. Se dirigió a la *Capelinha*, cerca de la cual se calzó de nuevo.

En su último viaje a Portugal, el 30 de octubre de 1972, san Josemaría se encontró con diversos grupos de personas en lo que llamó un “viaje de catequesis”. Llegó al aeropuerto de Oporto, donde fue recibido por el vice-gobernador civil. Se alojó en Enxomil. Estaba fatigado, por la intensa actividad anterior en España, pero tuvo encuentros con sus hijos y al día siguiente por la mañana también con muchas familias de supernumerarios, cooperadores y amigos; por la tarde, con sacerdotes de diversas diócesis del país. El 1 de noviembre, a las doce, nueva tertulia general; y por la tarde, otra con jóvenes. El día 2 partió hacia Lisboa. En Coimbra visitó a sor Lúcia y se detuvo en Fátima, donde le esperaba una multitud de personas. Como estaban ocupadas la *Capelinha* y la Basílica, san Josemaría fue a la columnata del santuario y rezó una parte del Rosario delante de la primera estación del *Via Crucis*.

En Lisboa tuvo el día 3 de noviembre una tertulia general, y por la tarde se encontró con sacerdotes de Lisboa y Alentejo. Por la gracia y la energía de sus respuestas, nadie imaginaría su enorme cansancio. Su empeño en dar testimonio de su fe en la Iglesia le llevó a tener más

tertulias y encuentros familiares con miembros de la Obra.

Muchas otras veces, que no están registradas, viajó san Josemaría a Fátima: se trataba de peregrinaciones muy particulares, que se decidían al pasar junto a la frontera con Portugal, y que suponían llegar generalmente de noche, para poner determinadas intenciones a los pies de la Virgen.

3. Desarrollo de la labor

Al fallecer el fundador, la labor apostólica se había extendido desde el norte al sur del país, aunque más concentrada en Lisboa, Oporto, Coimbra, Braga y Viseu. Desde estas ciudades se hacían también viajes periódicos a Guarda, Lamego, Leiria y Évora, donde vivían fieles del Opus Dei y muchas personas interesadas en recibir formación y colaborar en la labor apostólica. Se habían ordenado doce sacerdotes, y habían salido para Brasil, Francia y Suiza varios fieles del Opus Dei portugueses. Además, se disponía de cinco casas de retiros y convivencias.

Caminho fue sin duda uno de los más eficaces medios de apostolado de la Obra, al llevar al conocimiento del público el mensaje espiritual de san Josemaría. Como decía un arzobispo de Braga, “fue todo un acontecimiento”, una sorpresa que llenó de nueva esperanza y de ánimo a miles de fieles. La editora Aster contribuyó también poderosamente a la renovación doctrinal y ascética del ambiente católico portugués, a través de la difusión de los escritos del fundador (*Caminho, O Santo Rosário, Temas Actuais do Cristianismo, Cristo que Passa* y otras homilías), y de miembros del Opus Dei (*O Valor Divino do Humano*, de Jesús Urteaga; *Ascética Meditada*, de Salvador Canals; *Cristãos de Hoje*, de Pedro Rodríguez y José Luis Illanes; *Fiéis e Leigos na Igreja* y *O Sacerdote do Vaticano II*, de Álvaro del Portillo, etc.), y de muchos otros autores en consonancia con el espíritu de san Josemaría.

Voces relacionadas: Catequesis, Labor y viajes de; Santuarios y lugares marianos, Peregrinaciones de san Josemaría a; Viajes apostólicos.

Bibliografía: Hugo DE AZEVEDO, *Misión cumplida. Mons. Álvaro del Portillo*, Madrid, Palabra, 2012³; Id., “Primeiras viagens de S. Josemaría a Portugal (1945)”, *SetD*, 1 (2007), pp. 15-39; Manuel MARTÍNEZ GARCÍA, *Josemaría Escrivá. Fundador do Opus Dei. Peregrino de Fátima*, Lisboa, Diel, 2002.

Hugo DE AZEVEDO

POU DE FOXÁ, JOSÉ

(Nac. Zaragoza, 28-II-1876; fall. Barcelona, 1947). José Pou de Foxá procedía de una familia de origen mallorquín. Su padre, Antonio Pou Ordinas, fue catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Barcelona. José estudió Derecho en dicha universidad y realizó el doctorado en la de Madrid. Ordenado sacerdote en 1900. Doctor en Filosofía y Letras y en Sagrada Teología, además de en Derecho. Vicario general de Tarragona (1914-1916). Catedrático de Derecho Canónico en la Universidad de Murcia (13-IV-1918), pasó a la de Zaragoza (8-V-1923), a la cátedra de Derecho Romano. En 1939 se le instruyó expediente de depuración por posible acción contraria al régimen político del momento; por Orden del Ministro de Educación Nacional, en 1940 se resolvió su reintegración al servicio activo como catedrático, sin sanción, hasta su jubilación (28-II-1946). Compatibilizó el trabajo universitario con las tareas del ministerio sacerdotal.

En los años en que estudiaba Derecho en la Universidad de Zaragoza, además de la natural relación académica entre alumno y docentes, san Josemaría trabó verdadera amistad con algunos de sus profesores, entre ellos, con José Pou (en cuya asignatura obtuvo matrícula de honor). Más de cien cartas de Pou a san Josemaría (cfr. AGP, serie E, leg. 192 carp. 551 exp. 158)

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.